El bueno del poeta

Soy el as que guardas debajo de la manga. Soy el sol que ilumina todas tus noches. Soy la estrella que te sigue cuando tus ojos se ciegan. Soy fugaz para que no me veas. Soy el ángel que te mima en las horas perdidas. Soy el pájaro que te acuna en su nido. Soy la mano que te mece cuando estás triste, y que te ríe cuando estás turbada. Soy todo tu blanco y a veces soy tu negro. Soy lo malo que esconde todo tu bueno y lo bueno que tienes dentro de tu lado malo. Soy aquel que te sigue sin que te des cuenta. Soy grande para que me sientas cuando despiertas y pequeño para que no me veas cuando te acuestas. Soy el dueño de tus deseos. Soy… No sé quién soy.

Sólo sé que me quedo con tus manías, ésas de las que no te fías, ¿sabes ya quién soy? El fuego, el agua, el aire, la tierra y tu sexto sentido... Soy el bello que recorre tu cuerpo. Soy lo bello de todo tu aliento. Soy el dueño de lo que has descubierto. Soy yo quien te guía hacia delante, el que te enseña lo que para ti es admirable. Soy alguien que te controla desde el cielo y te lleva por el suelo. Soy ese vampiro con el que sueñas los días de invierno. Soy tu lunes de pascua. Soy el dolor que te llena de lágrimas de incienso. Soy tu sueño. Soy el agosto que llevas en tu bolso. Soy el perro que te ladra cuando no me llamas y el gato que araña el tejido de tu vestido. Soy la pluma que escribe esta poesía y el papel que aguanta su escritura. Soy aquel que no ves porque siempre estoy escondido.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Soy frágil como tu vida. Soy marfil cuando se te acaba el día, ¿quién crees que soy cuando empieza?, pues tu luz, el licor que sondea tu urgencia, y el mar de tu inteligencia. Soy lo amable de todo tu encanto. Soy la montaña que todos escalan. Soy el escalón que no tiene razón. Soy tu amor. Soy alguien que nunca se va como las hojas perennes. Soy el tacto en tus manos y los pies en tu camino andado. Soy el recuerdo que queda olvidado, y también lo recordado que guardas en tu armario, tu libertad y tu virginidad. Soy la sal que hay en tus espinas, la cal de tu paciencia. Soy el escarmiento de tus ideas. Soy la pasión de toda tu ilusión y los ojos que te elevan. Soy la música que te lleva al cementerio de tu ignorancia. Soy tu sangre de mermelada. Soy la guinda en tu vida, soy...

Soy los picos más altos de tu destino. Soy el rojo de tu izquierda y el verde que tú quieras. Soy el sexo masculino por el que mueres. Soy el río que no te acerca al brillo. Soy lo violento en tu tormento y el vino que después te has bebido. Soc la Catalunya que mai s'allunya. Soy todo lo tuyo. Soy el jilguero que te canta todas las mañanas en el reflejo de tu espejo. Soy la balsa en la que navegas y el balsero que la lleva. Soy el alma de tu escuadra. Soy el primogénito que sueñas todos los días. Soy el caballo color tabaco que nunca montas. Soy el fuego de tus deseos, los deseos de tus truenos, y los truenos en tus lamentos. Soy lo triste en tus despedidas, soy algo que nunca termina. Soy lo ligero de tu magia. Soy lo que abunda en tu sonrisa. Soy el oro de tus poros. Soy la montaña de tus días y los años que recorren tus caminos.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Soy el príncipe que te persigue. Soy la ansia de tu paz y esa paloma que nunca vuela. Soy ese pez que nada a contracorriente y tu muerte. Soy el corazón que te late. Soy tu chocolate y esa planta que nunca te crece. Soy el espantapájaros que te asusta. Soy el peligro de tu veneno. Soy el arte que llena todas partes, soy...

Soy las notas que suenan cuando te enamoras. Soy la plantación de tu corazón. Soy tu consagración, soy la bendición que te mira en la paciencia de tus días. Soy todo lo que se te han llevado. Soy la noche que tú asustas, soy el ron de tus venas. Soy el té de tus siestas. Soy el frío de tus dudas. Soy ese charco que te estorba. Soy algo como tu pueblo, ese que dicen Montmeló, soy el tiempo que te queda y sobre todo el que se acaba. Soy la sombra que nunca deslumbra. Soy alguien que no ves pero que sientes y deseas con locura. Soy ese demonio que te hace vibrar. Soy el esclavo que tú decides. Soy la nieve de tus pupilas. Soy el misterio que esconden los desiertos. Soy el margen de tus líneas. Soy la lluvia que no es dorada pero es tu cama. Soy la seda. Soy la grieta que siempre está descubierta y lo descubierto de todo tu talento. Soy la aleta que te lleva alerta. Soy la mesa en la que te alimentas y la fuente de placer. Soy la puerta que se te abre y la que nunca se cierra. Soy el país del que tú vas a vivir. Soy la flor de esta estación. Soy la vela que te llena de miel, soy la juventud de tus días y lo viejo que no te gusta. Soy quien soy, la casualidad de tus casualidades. Soy lo tímido de tu amarillo. Soy lo bonito y lo feo de tu partido. Soy aquel al que tú amas y yo también.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial